

“El eje estratégico del proyecto es la participación de la comunidad universitaria y lograr el involucramiento de las diferentes estructuras de la universidad.

Estructuras para la respuesta a desastres. El Salvador, UES (D41)

“Como resultado del proyecto, la Facultad Multidisciplinaria Oriental de la Universidad de El Salvador, ya no solo cuenta con un equipo de apoyo operando, sino también con una Comisión de Emergencia y 5 brigadas de respuesta, en total 38 personas, que constituye una estructura organizada legalmente que actuará ante cualquier evento”.

Evaluaciones de vulnerabilidad con la participación de docentes, estudiantes y expertos temáticos – Nicaragua, UNI (D53)

Se realizó el diagnóstico del 60% de las edificaciones del recinto universitario, con la participación de docentes, expertos y estudiantes capacitados previamente. El diagnóstico incluía evaluación estructural, no estructural y funcional, antes riesgo sísmico, por inundaciones y por incendios. Se formuló un diagnóstico para cada tipo de riesgo.

La documentación generada por el proyecto ha constituido la primera documentación de la universidad en mejora de la seguridad de la UNI. Esto ha motivado la incorporación de acciones similares en el resto de edificaciones que no fueron evaluadas.

Para realizar las evaluaciones se conformaron equipos técnicos con la participación de docentes y estudiantes. La participación de estudiantes se coordinó a través de la Unión Nacional de Estudiantes de Nicaragua (UNEN) y permitió que se integraran 16 estudiantes de arquitectura, ingeniería civil, ingeniería eléctrica y de ingeniería en computación. El apoyo de la UNEN fue clave para motivar e incorporar a los estudiantes en las diferentes actividades desarrolladas.

Para garantizar la participación de estudiantes en los ejercicios de evaluación de las instalaciones universitarias se realizaron capacitaciones teórico-prácticas sobre la aplicación de los instrumentos de evaluación, en las que participaron estudiantes de arquitectura, ingeniería civil y eléctrica. Asimismo, se realizaron capacitaciones para el procesamiento de la información a través del software SELENA. Estas capacitaciones fueron impartidas por los docentes implicados en el proyecto lo que facilitó la transferencia de conocimientos y la formación de equipos mixtos de docentes y estudiantes para los ejercicios de evaluación estructural, no estructural y funcional de la universidad.

Un logro importante es en la transmisión de conocimientos de parte de especialistas, técnicos y estudiantes, establecimiento de contactos y estrechas relaciones de trabajo, el cumplimiento de los objetivos de evaluación de las edificaciones, y el desarrollo de un proceso de sensibilización a la comunidad universitaria mediante el trabajo de campo realizado por los estudiantes. Cabe destacar que, el interés generado en los estudiantes motivó la incorporación de tres estudiantes a la Dirección de Extensión, como parte del equipo del proyecto, en calidad de pasantes.

d. Conocimiento y comprensión del riesgo es el punto de partida para incorporar estos temas en la gestión de las instituciones de educación superior

Se requiere tener un amplio conocimiento y comprensión de los riesgos, no sólo de las condiciones de vulnerabilidad estructural, no estructural y funcional; sino también evaluar la capacidad, el grado de exposición, las características de las amenazas y del entorno.

El conocimiento y la comprensión de los riesgos (vulnerabilidad, capacidad, grado de exposición, características de las amenazas e entorno) es el punto de partida para evaluar el riesgo, para la aplicación de medidas para su prevención y reducción, para orientar la preparación y respuesta y para promover una cultura de resiliencia en la comunidad universitaria.

Recopilación de información y elaboración de línea de base – Nicaragua – UNI (D53)

A pesar de la trayectoria y contribución de la UNI en GIRD, no existía información institucional sistematizada o archivada que permitiera conocer cómo se ha venido consolidando esta temática dentro de la UNI. Este vacío impulsó la elaboración de un documento de línea de base. Se analizaron las principales amenazas de la ciudad de Managua, el comportamiento histórico de la ciudad ante amenazas de gran magnitud; así como la caracterización general del conjunto, su entorno urbano y los estudios y proyectos previos ejecutados en la UNI en el marco de la GIRD. Para la formulación de la línea de base se realizó una recopilación y análisis documental, así como entrevistas a actores clave. Esto permitió establecer los insumos necesarios para la realización de las evaluaciones, y un primer recorrido por la realidad actual de la UNI, sus potencialidades, restricciones y puntos críticos”. Nicaragua, UNI (D53)

Desarrollo de metodología para diagnosticar la vulnerabilidad estructural, no estructural y funcional – Nicaragua, UNI (D53)

El proyecto constató que no se contaba con una metodología específica para diagnosticar la vulnerabilidad estructural, no estructural y funcional de los recintos universitarios. A través del proyecto se adaptó una metodología para el análisis de la universidad. Esta metodología es una contribución de la UNI para promover la resiliencia en otras universidades nacionales y regionales.

La metodología se estructuró en tres fases: 1) revisión de información documental y elaboración de los instrumentos; 2) levantamiento de información de campo para cumplimentar las fichas de evaluación, actualización de planos, realización de pruebas no destructivas y registro fotográfico; y, 3) procesamiento y análisis de la información: clasificación de datos obtenidos por unidades de análisis y elaboración de conclusiones y valoraciones sobre riesgo de edificaciones.

La metodología permite realizar un análisis rápido de la vulnerabilidad estructural y no estructural de las instalaciones universitarias, obteniendo unos índices de vulnerabilidad que permite identificar y priorizar aquellas instalaciones más vulnerables para que autoridades universitarias puedan incluir medidas de reducción de riesgos en la propia gestión universitaria. La metodología se complementó con un estudio sobre la percepción del riesgo en la comunidad universitaria.

Análisis de la percepción del riesgo de la comunidad universitaria – Nicaragua, UNI (D53)

Se destaca la elaboración de un estudio de percepción del riesgo en la comunidad universitaria de la UNI. El estudio evidenció que el conocimiento y la percepción del riesgo en la población universitaria es muy reducido, a pesar de ser una universidad de carreras técnicas de arquitectura e ingeniería.

e. La sensibilización debe abordarse desde un enfoque transversal, interconectado con la formación a la comunidad universitaria y la incidencia política a las autoridades universitarias

Las estrategias de sensibilización tienen que realizarse a todos los niveles y dirigidas a cada uno de los actores universitarios, desde las bases estudiantiles hasta las autoridades universitarias, docentes, investigadores, personal administrativo y de apoyo.

La sensibilización debe constituirse en un eje transversal durante todo

el proceso, interconectado con la capacitación e incidencia política; entendiendo que requiere de tiempo pues apuntan a un cambio actitudinal en las personas que integran la población universitaria.

El proceso debe estar ligado a una estrategia de comunicación que sea contemplada desde el inicio del proyecto, con la finalidad no solo de divulgar actividades, sino de alcanzar y medir cambios. Se debe contar con los medios de comunicación universitarios y disponer de los medios de comunicación masiva, así como creatividad para la aplicación de nuevas tecnologías para la difusión y socialización de los resultados obtenidos.

f. Vinculación entre socialización de resultados, sensibilización e incidencia política para promover universidades seguras

“La difusión de los resultados de las evaluaciones de vulnerabilidad se han dirigido a las autoridades universitarias y al conjunto de la comunidad universitaria. Esto ha permitido, no sólo socializar los resultados, sino también generar espacios de consulta, capacitación y sensibilización sobre la importancia de dedicar un porcentaje del presupuesto de la universidad a desarrollar acciones de gestión de riesgos, de acuerdo con el diagnóstico y recomendaciones de las evaluaciones de riesgo o de las recomendaciones del ejercicio de simulacro. El proyecto ha generado un interés en las autoridades universitarias por apoyar y promover este tipo de iniciativas, manifestando interés por aprender la metodología y replicar la evaluación de riesgo en otras edificaciones de la universidad, además de significar un avance para los procesos de acreditación de la universidad”. Nicaragua, UNI (D53)

“Ante el cambio de autoridades por elecciones en decanato se consideró la presentación del proyecto a los diferentes candidatos para que conocieran el proyecto y se comprometieran a su implementación para no afectar la continuidad del proyecto” – Guatemala, USAC (D102)

g. Uso de TIC y apoyo de los medios de comunicación universitarios para informar y sensibilizar a población universitaria

“Las acciones de sensibilización constituyeron un eje transversal en todas las actividades del proyecto. Las TIC fueron una herramienta de disseminación y reducción de costo. A través de las mismas se realizó

el reclutamiento de personal y voluntarios/as para la realización de actividades del proyecto, lo cual aumentó el alcance reportado. Se diseñó una campaña de información y orientación a la comunidad universitaria basada en las TIC sobre los riesgos existentes y las medidas de autoprotección ante eventos adversos. Se contó con el apoyo de la Dirección de Comunicaciones de la UASD y se utilizaron plataformas tecnológicas que permitió migrar los cursos y diplomados a plataforma virtual". USAC, República Dominicana (D83, A70, B84)

"Para la divulgación de las actividades se coordinó con el equipo de comunicación, y se hizo difusión a través de diferentes canales escritos y audiovisuales, a lo interno y externo de la universidad" Nicaragua, UNI (D53)

Capacitación y sensibilización a estudiantes, estrategia para multiplicar la sensibilización pública en sus entornos familiares, sociales y laborales. Honduras, UNAH (D23)

"A lo largo del proyecto se capacitó a varios estudiantes que se interesaron en la temática. Muchos de ellos estaban por graduarse en ese período y ahora, después de graduados, cuentan que están trabajando en la temática en sus puestos laborales. Por ejemplo, un estudiante de ingeniería industrial que en su empresa coordina la seguridad e higiene solicitó a la UNAH apoyo en una capacitación en la temática de GRD para impartirlo al personal de su empresa. Esto indica que el proyecto está teniendo impactos positivos aun fuera de la universidad.

h. Universidad Segura implica no sólo la gestión de la emergencia (preparación y respuesta) sino también abordar la prevención y reducción del riesgo.

Es fundamental potenciar en las universidades que se realicen medidas estructurales, no estructurales y funcionales para la prevención y RRD en sus instalaciones a través de medidas como la mejora de las construcciones universitarias para aumentar la resiliencia ante amenazas a las que estén expuestos (mejora diseño y construcción adecuada); reforzamiento y reconstrucción de construcciones; así como el mantenimiento de las instalaciones y equipamientos.

"Debería hacerse un esfuerzo continuo y concertado para incluir la elaboración de planes y programas que redunden en el mejoramiento estructural y no estructural de nuestras edificaciones". Panamá, UP (D57)

i. Preparación para casos de desastres y para promover la sensibilización e incidir en la comunidad universitaria

Las iniciativas para fortalecer la preparación para casos de desastre u otras emergencias han constituido, a su vez, oportunidad para visibilizar los riesgos que enfrenta la comunidad universitaria, contribuyendo a sensibilizar e incidir en la comunidad universitaria sobre estos temas.

Elaboración plan de emergencia del edificio Rigoberto López Pérez – Nicaragua, UNI – D53

Se trabajó en actualizar el plan de emergencia del principal edificio del recinto universitario. Esto con un doble objetivo: 1) sensibilizar a la comunidad universitaria y, 2) mejorar la preparación de la universidad ante desastres. El proceso permitió obtener un diagnóstico de la organización universitaria en caso de actuar ante un desastre. Se contó con la participación de representantes de personal administrativo, estudiantes, docentes y miembros de brigadas de emergencia. También participaron el área de servicios generales de la universidad, la oficina de higiene y seguridad y responsables del edificio; además de actores externos, como la dirección general de bomberos.

Preparación y desarrollo de simulacro – Nicaragua, UNI (D53)

Se realizó un simulacro para evaluar la organización, tiempos de respuesta y procedimientos establecidos de evacuación ante emergencias por incendio y/o sismo, aplicando escenarios de riesgo que permitieron conocer la eficiencia y eficacia en la respuesta a situaciones hipotéticas. Para la organización del simulacro se desarrolló la metodología de la actividad. Previo al ejercicio de simulacro se realizó una campaña informativa y de sensibilización, dirigida a la comunidad universitaria, sobre la importancia del ejercicio y cómo actuar en el mismo.

En el simulacro participaron más de 500 personas. Una vez finalizado el simulacro el comité evaluador, integrado por miembros de instituciones del estado especialistas en riesgo a desastres, mostraron que en un 95% se había cumplido exitosamente el ejercicio.

Capacitación y constitución de comités/brigadas para la preparación, respuesta y recuperación - Nicaragua, UNI (D53)

Para contar con personal con capacidad para responder en caso de desastre/emergencia se realizaron capacitaciones de primeros auxilios, uso y manejo de extintores, evacuación. Estas capacitaciones motivaron

una participación más activa de los integrantes de las brigadas de emergencia.

Se conformaron 6 brigadas: 1) evacuación, 2) primeros auxilios, 3) prevención y combate de incendios, 4) búsqueda y rescate, 5) vigilancia, y, 6) evaluación de daños. Asimismo, se estableció el comité de emergencias del recinto universitario.

4.2 Recomendaciones

- Las experiencias de universidad segura deben constituir un punto de apoyo para ampliar/escalar en la propia universidad y otras universidades. La mayoría de los proyectos han tomado como unidad de trabajo una facultad, un campus universitario y no la totalidad de la universidad. Por tanto, hay muchas oportunidades y necesidad de ampliar cada experiencia y aprendizajes a toda la universidad.
- Se puede escalar a nivel regional y compartir la experiencia con otras universidades que quieran mejorar su seguridad y resiliencia. Para ello sería clave apoyar iniciativas de cooperación horizontal entre universidades.
- Fortalecer la coordinación y cooperación con las instituciones nacionales y locales responsables de la gestión del riesgo, como son los entes rectores de los sistemas nacionales de gestión de riesgos, considerando la complejidad y magnitud de la respuesta a desastres en las universidades (extensión y población expuesta).
- La articulación con otras instituciones es fundamental, sin embargo, para una mayor articulación se requiere identificar las instituciones con las que se requiere coordinar. Algunas actividades pueden estar planificadas en otras instituciones y se podría obtener un mayor apoyo y beneficio en términos de economía de escala y articulación. Para facilitar la coordinación se recomienda firmar convenios interinstitucionales.
- Promover que la realización de ejercicios de preparación, respuesta y recuperación se realicen periódicamente, de manera que mantenga activas las estructuras organizativas de la universidad para apoyar en la respuesta (como los comités y

brigadas de emergencia) y se refuerce la concienciación de la comunidad educativa.

- Utilizar la investigación (académica docente y estudiantil) para promover el conocimiento de los riesgos y planificar la gestión, particularmente en la gestión correctiva y prospectiva del riesgo en las universidades.
- Incorporar los instrumentos y capacitaciones utilizadas en los proyectos de universidad segura en la currícula universitaria de las carreras pertinentes.
- Se deben establecer un sistema de seguimiento y evaluación que permita visibilizar los resultados, y no solo reportar los avances programáticos de las actividades.